

ct

La tierra en la que habitan los peces

Drama farsesco de los viejos nuevos tiempos

de
Diana I. Luque

(fragmento)

En recuerdo de mis abuelas y abuelos.

A las “generaciones perdidas”.
Para que no lo sean.

PERSONAJES

DON JOSÉ, anciano, padece Alzheimer

ROSA, anciana ingenua y frágil

ANTONIO, anciano y un niño perdido

PILAR, anciana parapléjica, presumida y habladora en exceso

MARIO, 40 años, ¿un perdedor?

MÓNICA, 40 años, irreflexiva

ELI, 17 años, de aspecto camaleónico

TJ, 7 años, un ser del agua que habita en la tierra

ENTREVISTADOR/A 1

ENTREVISTADOR/A 2

ENTREVISTADOR/A 3

ENTREVISTADOR/A 4

REPORTERO/A

UN HOMBRE/ UNA MUJER

DOCTOR/A

La tierra en la que habitan los peces requiere 5 actores, hombres y/o mujeres, de cualquier edad.

La acción tiene lugar en varios espacios: el salón, la habitación de ELI, el baño y el rellano de la escalera de una vivienda de tres dormitorios, en un edificio antiguo y maltrecho, con la mayor parte de los pisos embargados por los bancos. Junto a estos, algún espacio indefinido, varios cementerios, un supermercado, la calle, una sala de urgencias, una sala de rayos X, un casino y un mar, que inunda la escena en su totalidad. La recreación de los espacios se aleja de cualquier pretensión naturalista: se trata de generar atmósferas con ayuda de los recursos escénicos –iluminación, efectos sonoros, alguna proyección...–, a fin de que las transiciones de un espacio a otro sean fluidas. La obra está concebida como puro juego teatral: apela a la imaginación del público e invita a buscar soluciones escénicas ingeniosas.

El vestuario y el atrezzo –escasos elementos que permitan identificar a cada uno de los personajes– deben estar dispuestos de forma accesible a los actores/ actrices. Los cambios se efectuarán ante el público. Los oscuros entre las distintas escenas pueden eliminarse con el fin de potenciar aún más la teatralidad de la obra. Los roles se distribuyen de forma que los actores/actrices se intercambien los papeles entre sí:

UNO. ACTO I: D. José. ACTO II: Mario, Pilar, Don José. ACTO III: TJ, Eli.

DOS. ACTO I: Mario. ACTO II: TJ, Don José, Entrev. 4. ACTO III: Antonio, Hombre/Mujer, Doctor/a

TRES. ACTO I: TJ, Pilar. ACTO II: Antonio, Pilar, Entrev. 1, Don José. ACTO III: Rosa, Mónica

CUATRO. ACTO I: Mónica, Rosa. ACTO II: Eli, Entrev. 2, Reportero/a, Don José. ACTO III: Pilar.

CINCO. ACTO I: Eli, Antonio. ACTO II: Rosa, Entrev. 3, Don José. ACTO III: Mario

Los textos entre corchetes son meras sugerencias y aclaraciones para facilitar la comprensión del texto.

Pasado, presente, futuro, realidad y fantasía conviven en la obra.

ACTO I

(Música farsesca mientras UNO se pone un chaleco de lana, una boina y un abrigo para interpretar a DON JOSÉ. Después, la música se funde con el ruido ambiente de un supermercado. Espacio del salón. DON JOSÉ observa un papel con la lista de la compra, mira al vacío como si intentase localizar algún producto. Recorre la escena cada vez más desorientado, cada vez más inquieto. Sale, va a la calle. DOS se pone la chaqueta del uniforme de una empresa de seguridad para interpretar a MARIO. Sale tras DON JOSÉ. Enseguida entra MARIO, viene de la calle.)

MARIO

(Hacia fuera.) Pasa. Pasa. ¿Quieres entrar de una vez?

DON JOSÉ

(Desde fuera.) Está claro que no quiero.

MARIO

Entra inmediatamente.

(MARIO agarra a DON JOSÉ y lo hace entrar. DON JOSÉ lleva una maleta.)

MARIO

Anda, suelta la maleta. Dame el abrigo. Trae, deja que te ayude.

DON JOSÉ

No sé qué andaba buscando. Hay paquetes por todas partes y latas. Las sardinas no eran frescas, no. Déjeme, que ya soy mayorcito y sé lo que tengo que hacer.

MARIO

¿Otra vez has estado en el supermercado?

DON JOSÉ

He estado... no sé dónde he estado. Había muchas lápidas y me llamaban por megafonía.

MARIO

Vamos a la ducha.

DON JOSÉ

No.

MARIO

Estás sucio.

DON JOSÉ

No.

MARIO

Hueles mal.

DON JOSÉ

Sí.

MARIO

Vamos a ducharte antes de cenar. ¿No te quieres duchar?

DON JOSÉ

Quiero ir a casa.

MARIO

Éstas en casa. Ahora vives aquí.

DON JOSÉ

¿Yo? Me voy.

MARIO

Ven.

DON JOSÉ

Mis cosas están en mi habitación, quiero ir con mis cosas.

MARIO

Tus cosas están aquí. Las trajimos de la residencia hace dos meses.

DON JOSÉ

(Como si la viese por primera vez.) Mi maleta. *(La abre y empieza a revisar su contenido.)* Faltan cosas.

MARIO

Están aquí, en la habitación. ¿Ves?

DON JOSÉ

Ésta no es mi habitación, mi habitación está con Mariam.

MARIO

No, tu habitación es ésta. Es tuya y de TJ.

DON JOSÉ

No me gusta.

MARIO

¿Cómo no te va a gustar? Si te encantan las sábanas con dibujos.

DON JOSÉ

¿A mí?

MARIO

¿No me dirás que no te gustan?

DON JOSÉ

A Mariam le van a parecer espantosas. Cámbielas.

MARIO

En cuanto te duche.

DON JOSÉ

¿Usted me va a duchar? ¿Quién es usted?

MARIO

Mario.

DON JOSÉ

¿Mario? Tiene usted nombre de buen enfermero.

MARIO

No soy enfermero.

DON JOSÉ

¿No es enfermero? *(Como si la viese por primera vez.)* Mi maleta.

(Mientras DON JOSÉ revisa el contenido de su maleta, TRES se pone un jersey infantil y coge una pecera para interpretar a TJ.)

MARIO

No hace falta... todas tus cosas están aquí. Papá... papá...

(Escena paralela: La voz de TJ se funde con la de MARIO. Luz sobre TJ.)

TJ

Papá. Papá... papá...

MARIO

¿Qué quieres, TJ?

TJ

He enseñado a Tadeus a sentarse. Mira: *sit, sit*. Buen chico.

MARIO

TJ, los peces no se sientan.

TJ

Tiéndete. Tiéndete, chico. ¿Ves?

MARIO

¿Tú sabes que los peces normalmente no flotan, no?

TJ

Ya, lo he amaestrado. ¿A que soy un genio?

(Oscuro sobre TJ. DON JOSÉ termina de registrar su maleta y la cierra.)

DON JOSÉ

Faltan cosas.

MARIO

No falta nada.

DON JOSÉ

¿Y Mariam, ha venido a verme? No la he encontrado.

MARIO

(Pausa breve. Mintiendo.) Pero, ¿quién va a venir a verte, si acabas de llegar?

DON JOSÉ

¿Acabo de llegar? *(Descubre que tiene la maleta en la mano.)* Y, ¿de dónde vengo?

MARIO

De la residencia. Has venido a casa, a vivir con tu familia.

DON JOSÉ

¿Qué familia?

MARIO

Mira, ¿ves qué habitación tan bonita tienes?

DON JOSÉ

¿Es mía?

MARIO

Tuya y de TJ.

DON JOSÉ

¿Sábanas con perritos?

MARIO

¿A que te gustan?

DON JOSÉ

¿No se mearán por las noches?

MARIO

Se mearán, ya verá usted... *papá*, ya verás como se mearán. ¿Quieres que te enseñe el resto de la casa?

(CUATRO se pone una peluca y un vestido para interpretar a MÓNICA y se sitúa en el espacio de la habitación de ELI. CINCO se pone una peluca de pelo cardado con mechas de colores para interpretar a ELI.)

DON JOSÉ

¿Qué casa?

MARIO

Ven, ven por aquí. Tenemos una ducha estupenda; ven, te la voy a enseñar. Ya verás qué maravilla.

(Salen MARIO y DON JOSÉ. Espacio de la habitación de ELI. MÓNICA hurga entre las cosas de ELI. Entra ELI, viene de la calle. Ambas se asustan al verse.)

ELI

¿Qué haces?

MÓNICA

¿Qué haces tú?

ELI

¿Otra vez has estado leyendo mi diario?

(MÓNICA permanece en el sitio; mientras, ELI realiza cada una de las siguientes acciones durante el monólogo de MÓNICA e indiferente al mismo: dibuja en un blog, se pone unos cascos y escucha música, se pinta las uñas, etc. Cada acción debe quedar separada por un breve oscuro que indique el paso del tiempo. ELI está en la posición inicial cuando MÓNICA finaliza el monólogo.)

MÓNICA

(Amablemente.) Soy una madre terrible, ¿verdad? Nunca hablamos de nuestras cosas; no es que haya mucho de qué hablar, pero agradecería que me dijeras qué va a ser lo próximo, ¿emborracharte, tomar drogas?, doy por hecho que fumas, pero si además tomas chocolate de ése, me gustaría estar al corriente, porque quizás estás reclamando afecto y no lo he notado; nunca te presto atención y lo sabes, pero nuestra relación no va a mejorar porque te pintes garabatos en el cuerpo, por mucho que digas que es arte; una cosa es llevar arte, Eli, y otra muy distinta ir de camuflaje, aunque las dos sepamos que la belleza natural está desprestigiada hoy en día; pero yo te hice, te creé, y no puedo creer que algo que ha salido de mí misma sea esto; aunque siempre es

mejor que te pintarrajees el cuerpo a que andes garabateándome las paredes, y que lo agujerees y lo moldees como si fuese plastilina porque, por extraño que parezca, Eli, las paredes no son de plastilina, a pesar de su escasa consistencia y de esa manía tuya de destrozar cosas y pegarlas, y de que, tarde o temprano, acabarás haciendo lo mismo con tu vida; pero no me gustaría que me hicieras responsable de tus problemas, porque sé que tienes problemas, *todos* tenemos problemas, yo he mezclado sin querer la ropa blanca y la de color y ahora todos vamos a vestir de rosa palo durante un tiempo; ya sé que siempre digo que los problemas se quedan en casa, que es donde deben estar, pero no me gustaría que TJ y tú fuerais envueltos en tela de saco al colegio.

ELI

¿Te lo enseñé ya, o qué?

MÓNICA

Si no es molestia. Muy bonito.

ELI

Gracias. Al tatuador le ha flipado mi diseño.

MÓNICA

La última vez volviste a prometerme que iba a ser el último y otra vez no lo ha sido. Ahora no sé por qué debería confiar en ti, tendrás que darme una razón, ¿no te parece?

ELI

¿Qué?

MÓNICA

Que tendrás que darme una razón.

ELI

¿Para qué?

MÓNICA

Para que vuelva a confiar en ti.

ELI

Sólo me he hecho un tatuaje, no he matado a nadie.

MÓNICA

¿Ésas son formas de contestar a una madre? No lo sé, la verdad, voy a tener que castigarte por si acaso. Un mes sin salir.

ELI

¿Un mes por un tatuaje?

MÓNICA

Cuarto y mitad, entonces.

(Sale MÓNICA y se dirige al espacio del salón.)

ELI
Gilipollas.

(Oscuro sobre ELI. Espacio del salón. MARIO, DON JOSÉ y TJ sentados a la mesa cuando llega MÓNICA.)

DON JOSÉ
¿Y dice usted que no es enfermera?

MÓNICA
Antes era secretaria.

DON JOSÉ
¿Y ya no?

MARIO
No.

DON JOSÉ
¿Y si no es secretaria ni es enfermera...?

MARIO
Es mi mujer, Mónica.

DON JOSÉ
Mónica, tiene usted nombre de ser buena enfermera. No entiendo por qué no me ha puesto la vía aún.

MÓNICA
(A MARIO.) Cariño, me alegro de que hace unos meses encontrases vivo a tu padre muerto y de que la tumba sobre la que hemos llorado regularmente durante años el Día de los Difuntos, con el nombre de tu padre y la fecha de su muerte, no sea suya, y sabes también que prefiero que invites a casa a un padre vivo que a uno muerto, pero, ¿no podrías haberlo dejado donde estaba?

MARIO
Sucede, Mónica, que cuando un padre está vivo no sabemos bien qué hacer con él y, sin embargo, cuando muere nos preguntamos por qué no hemos sabido aprovecharlo mejor. Ya me ocurrió una vez y no me volverá a ocurrir. No voy a dejar que este pobre hombre adinerado se eche a perder en una residencia. Cuando muera, podrá decir que ha disfrutado de momentos de dicha en familia.

MÓNICA
Si tiene Alzheimer, cariño, no se va a acordar.

MARIO
Los padres enfermos y ricos se quedan en casa, que es donde tienen que estar.

(Entra ELI. Durante la cena, DON JOSÉ juega con la comida.)

ELI

Dijiste que si el viejo se quedaba nos daría la paga y dejaríamos de comer macarrones.

MARIO

También dije que confiaba en que no te metieras en líos y es mentira.

TJ

A mí me encantan los macarrones.

MARIO

¿Verdad que sí, hijo?

TJ

Son mi desayuno favorito.

DON JOSÉ

¿Esta residencia de dónde es?

MÓNICA

Don José, ya que no está muerto, lo menos que puede hacer es comerse los macarrones, ¿no le parece?

ELI

Papá, ¿voy a poder quedarme en casa de Marta cuando nos echen?

MARIO

No.

ELI

¿Por qué no?

MARIO

Porque no nos van a echar.

TJ

¿Nos van a echar?

MARIO

No.

ELI

Claro que nos van a echar. Y vas a tener que dormir entre cartones debajo de un puente.

TJ

No, *tú* vas a tener que dormir entre cartones debajo de un puente.

ELI

Vale, pues tú no vas a tener ni puente.

TJ

Pues tus cartones van a estar meados.

ELI

No es verdad.

TJ

Sí es verdad, que te los voy a mear yo.

ELI

Y yo a ti los tuyos.

MARIO

¡Me cago en los cartones!

ELI Y TJ

Aaag.

MARIO

¿No puede comer uno tranquilo en esta casa? (A DON JOSÉ.) Y usted deje ... papá, deja de jugar con la comida.

ELI

Papá, mamá, sé que van a echarnos. Y estoy harta de comer macarrones, estoy harta de pasar frío y de no tener calefacción, y de no poder traer a mis amigos porque la casa está de pena y ninguno de los dos hace nada por arreglarlo. Se supone que vosotros dos sois los adultos responsables aquí.

DON JOSÉ

Yo también soy un adulto responsable.

ELI

Me refería a la clase de adulto responsable que no se hace pis encima.

DON JOSÉ

Ellos.

ELI

Papá, mamá, buscad la forma de arreglar esto.

(MÓNICA y MARIO se miran. Breve oscuro en el que CUATRO se cambia la peluca de MÓNICA por una de pelo blanquecino para interpretar a ROSA, que se sentará en el lugar que antes ocupaba DON JOSÉ. MARIO, ELI, TJ, DON JOSÉ y ROSA, sentados a la mesa. Silencio.)

ROSA

Ay, qué malestar.

ELI

Vale, ¿alguien me lo puede explicar?

MARIO

¿Explicarte qué, hija?

ELI

¿Por qué te sigue llamando “doctor”?

MARIO

Porque soy yo quien la cuida, ¿verdad, Rosa?

ROSA

Me estoy muriendo, ¿sabe usted?

DON JOSÉ

A mí me gusta comer esto, ¿verdad?

MARIO

Te encanta, papá, te encanta.

DON JOSÉ

Eso pensaba.

ROSA

¿Ha visto usted mis pruebas, doctor?

ELI

¿Qué pruebas?

TJ

Papá le ha hecho un escáner con el mando de la tele.

MARIO

Y, según los resultados, Rosa está perfectamente.

DON JOSÉ

Rosa es nombre de buena enfermera.

ROSA

No soy enfermera.

DON JOSÉ

¿No es enfermera?

ROSA

No, a mí me dan taquicardias.

ELI

Papá, ¿me has firmado la autorización?

MARIO

¿Qué autorización?

ROSA

No estaría de más que me hiciera un par de pruebas, doctor.

ELI

Para ir al museo de no sé qué.

TJ

¿Va a ir al museo?

ELI

Tengo que hacer un trabajo.

ROSA

Oiga, atiéndame a mí, que estos críos están sanos.

MARIO

Siempre quejándose, Rosa.

ROSA

Doctor, ando peor que un pulpo cojo.

MARIO

¿Cuánto cuesta ese museo, Eli?

ELI

Nada.

TJ

Pero a mí no me has dejado ir al zoo...

MARIO

Porque la última vez te quedaste esperando en la puerta.

TJ

Porque no me diste dinero para la entrada.

MARIO

Y lloraste tanto que me juré que no volvería a ocurrir. Y no ha ocurrido.

TJ

Pero yo quería ver los animales.

MARIO

¿Quieres ver animales? *(Deja la pecera sobre la mesa.)* Mira a Tadeus.

(Todos observan el pez, que flota muerto sobre el agua, en silencio.)

DON JOSÉ

Qué chistoso... un... uno de esos.

ROSA

Ay.

MARIO

¿Qué le duele ahora?

ROSA

Lo rico que estaría a la plancha.

(TJ abraza la pecera.)

ROSA

Con la de fósforo que tiene...

(Breve oscuro en el que CINCO se quita la peluca de ELI y se pone una bata de estar por casa para interpretar a ANTONIO, que se sentará en el lugar que antes ocupaba ROSA. MARIO, TJ, DON JOSÉ, ROSA y ANTONIO, sentados a la mesa.)

ANTONIO

...en parques y a la salida del colegio, buscándome en centros comerciales, y pegando mi foto en los escaparates de todas las tiendas...

ROSA

Ay, ¿serán alucinaciones?

ANTONIO

... dejándola a la vista también, en los mostradores de todas las tiendas...

MARIO

Qué va a tener alucinaciones, Rosa, si usted está perfectamente.

ANTONIO

...las tiendas del barrio y de otros barrios, de la ciudad y de fuera...

ROSA

Doctor, tengo las válvulas inflamadas.

MARIO

¿Qué válvulas?

ROSA

Las mías.

ANTONIO

... en las tiendas de todo el país y en las tiendas de otros países también, pegando mi foto en las farolas y en las paredes, preguntando a los vecinos, a los niños y a los policías si me han visto...

TJ

¡Cállate!

(Silencio.)

ANTONIO

Es verdad. Mi foto está en todas partes. Mirad, salgo en el dominical.

DON JOSÉ

Un regalo del supermercado. *(Saca un puñado de tierra y una flor mustia de su bolsillo y los deja sobre la mesa.)*

MARIO

¡Don José! *Papá*, qué manía con meterse porquerías en los bolsillos...

DON JOSÉ

Lo he robado sin querer. *(Ríe.)*

MARIO

Guarda eso, estás poniendo todo perdido.

ROSA

Me dan vahídos, doctor.

DON JOSÉ

Me llaman por megafonía, ¿a quién? A mí también, no va a ser a usted.

ANTONIO

¡He dicho que salgo en el dominical!

MARIO

¿Qué va a salir usted en el dominical, si es jueves?

ROSA

Y me duele el pecho.

ANTONIO

Mirad. *(Enarbola el periódico.)*

MARIO

A ver... Un niño.

ANTONIO

Soy yo. Salgo bien guapo. ¿Y dice usted que mis padres han venido aquí preguntando por mí?

DON JOSÉ

¿A qué hora viene la enfermera? Necesito que me asean.

(MARIO, TJ, ANTONIO y ROSA olfatean el aire con cara de asco. Breve oscuro en el que TRES se quita el jersey de TJ y se pone una peluca de cabello permanentado y un collar de perlas para interpretar a PILAR, que se sentará en el lugar que antes ocupaba ANTONIO. MARIO, DON JOSÉ, ROSA, ANTONIO y PILAR, sentados a la mesa. PILAR come con voracidad un plato desbordante de macarrones. Todos la observan atónitos, excepto DON JOSÉ, que, absorto, juguetea con los cubiertos.)

PILAR

¿Hay postre?

MARIO

Hay macarrones.

PILAR

No soy de esa clase de personas que toman macarrones de postre, ¿eh?

ANTONIO

... repartiendo mi foto de mano en mano por la calle y en los vagones de los trenes y dejándola en los parabrisas de los coches, y pegándola en los muros y en los árboles, porque igual tuve por costumbre escalar...

ROSA

Me duele la cabeza.

MARIO

A todos, la cabeza nos duele a todos.

ANTONIO

... y todo el mundo ve mi foto, porque mi foto está en todas partes...

PILAR

¿Hay más?

MARIO

¿Más? Pilar, si tiene el plato lleno...

ANTONIO

... en la tierra y en el espacio exterior, mandada con ondas invisibles...

PILAR

No veo yo que se dé buen trato en este centro, ¿eh? Que no pago para quedarme con hambre y, además, los macarrones están fríos.

ANTONIO

... o subida en un satélite para que salga por la tele...

MARIO

(Vaciando los macarrones de su plato en el de PILAR.) No se preocupe, Pilar, que mientras esté yo aquí, a usted no le va a faltar de nada.

PILAR

Más le vale, ¿eh? Que no me gustaría tener que quejarme, que yo no soy de esas personas que se quejan.

ANTONIO

... en color y en blanco y negro...

(DON JOSÉ, tal vez imitando el gesto de MARIO, vierte el contenido de su plato sobre la mesa. Después, se pone el plato en la cabeza.)

ANTONIO

... y también en sepia... Ya se ha condecorao.

MARIO

Por favor, Don José... papá, pórtate bien.

DON JOSÉ

Se ha caído todo, está roto el sombrero.

(MARIO limpia el desorden. DON JOSÉ inspecciona el plato.)

PILAR

(Mientras se lleva a la boca los macarrones que han caído en la mesa.) Que, si fuera de esas personas que se quejan, diría un par de cosas sobre este sitio, que no reúne las condiciones para que yo baje y suba con facilidad, ¿eh?, que a una no le gusta que carguen con ella cinco pisos como a un saco.

MARIO

No se preocupe, Pilar, que eso no volverá a ocurrir por el bien de mi espalda.

DON JOSÉ

Qué chistoso, tiene un agujero mi sombrero. Normal, nadie es perfecto.

ANTONIO

¿Y dice usted que mis padres van a venir a buscarme?

MARIO

Claro, Antonio, ya llamarán.

PILAR

Y mi habitación no se parece nada a la foto del catálogo, ¿eh? Que en la foto del catálogo no salía ninguna moza dando berridos.

ANTONIO

¿Cuándo?

MARIO

Pronto.

DON JOSÉ

(A MARIO, mientras le limpia.) ¿Y mi casa? Es ésa llena de cosas.

ANTONIO

Llevan años buscándome, ¿sabe?

ROSA

Doctor, tengo un bulto aquí.

MARIO

Rosa, se llama pecho, y es normal.

ROSA

No sé qué tiene de normal tener un pecho. Lo normal sería tener dos.

ANTONIO

... En el río y en los lagos y entre las algas del mar...

DON JOSÉ

Yo no, no vivo aquí. Está llena de cosas mi casa, lléveme a mi casa.

PILAR

Quiero que me cambien de habitación en cuanto se quede libre una mejor, ¿eh?

DON JOSÉ

Mi casa siempre ha estado en su sitio, no tiene pérdida.

[...]